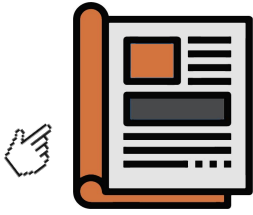
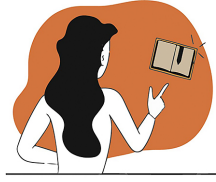


IGLESIA DE CRISTO

Solo haga clic en las imágenes y lo llevará a los sitios correspondientes



REVISTAS



CURSOS



SERMONES



MULTIMEDIA



He Pecado

por Ron Stough.

Por Ron Stough

Tres de las palabras más difíciles de decir son estas: yo he pecado. De las cienas de personas cuyas vidas son escritas en las Escrituras hay solamente once a quienes estas palabras se atribuyen.

La Palabra de Dios enseña que todos, desde que tenemos uso de razón hemos pecado (Romanos 3:23). Y no hay nadie a excepción de Cristo que haya vivido en este mundo, sido tentado y nunca pecó. Incluso los que ahora somos cristianos, primero fuimos perdonados (Hechos 2:38; Romanos 6), Dios nos limpio del pecado y nos justificó. Pero debemos recordar que no estamos exentos de no caer. Así como Pablo le recordó a los corintios “El que piense estar firme mire que no caiga” (1 Corintios 10:12). La iglesia es un grupo de personas que luchan por ser como su Señor, y se han acercado a él reconociendo sus faltas.

“si decimos que no tenemos pecado nos engañamos nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados”.

1 Juan 1: 8-9.

Por alguna razón el hombre siempre ha sido reacio a confesar sus faltas, y por el contrario, le es más fácil mencionar los pecados de sus semejantes. Le

gusta ver la paja en el ojo de otro y enumerar los pecados ajenos, pero no es capaz de deshacerse de la espiga que tiene (Mateo 7:3-6).

Pero si esperamos ser aceptados por Dios debemos aprender a confesar nuestros pecados. 1 Juan 1: 8-9 Dice: *“si decimos que no tenemos pecado nos engañamos nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados”*.

En nuestro mundo permisivo el pecado es prácticamente una palabra obsoleta. Una persona es llamada enferma, equivocada o socialmente inadaptada. Pero no es considerada pecadora. Pero la verdad es la verdad. Dios declara en la Biblia que el pecado es una realidad. No es solo un aspecto mental, sino espiritual que se refleja en las acciones del individuo. Isaías 59:1-2 dice que son nuestros pecados los que hacen que Dios no esté cerca de nosotros. Y esto es porque nos alejamos en pos de lo que el pecado nos ofrece. Entonces si hay un lugar donde Dios no está en este momento es donde “se practica el pecado”. Porque su santidad es incompatible con el pecado.

Pero para nuestro alivio, Juan 9.31 dice: “ Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ese oye.” Entonces, debemos darnos cuenta que necesitamos confesar nuestros pecados.

Pero no solo debe reconocer que el pecado es verdadero, sino que además debemos darnos cuenta que el pecado es una cosa personal. Cada persona es responsable por sus propias acciones. Considere la parábola del Hijo Pródigo en Lucas 15:17.

- Él se fue por su *propia* voluntad.
- Desperdicio su herencia complaciendo *sus deseos*.
- Y no fue hasta que lo perdió todo, y estaba en el corral de cerdos. Que volvió en sí y reconoció que estaba padeciendo por su propia decisión y culpa suya.

Cuando nosotros nos demos de cuenta que el pecado nos pone en un corral de cerdos en esta vida, tendremos más deseos de confesar nuestros pecados y obedecer los mandamientos del Señor para recibir el perdón.

Finalmente, todos debemos reconocer que el pecado no solo es algo real, sino que también es personal. Para Dios es inaceptable, que yo haga responsable a otros por mis pecados. Aunque ellos puedan influenciar, no pueden obligarnos. Y por supuesto, antes de mirar las faltas ajenas y acusarlos primero debo acercarme a Dios y pedirle perdón por las mías. Lo cual es un principio básico “mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.” Mateo 6:15.

Adaptado por Eliezer Pérez.

¿Quiénes son las iglesias de Cristo?

Somos un grupo de personas que hacemos el más sincero esfuerzo de imitar la iglesia que se menciona en las páginas del Nuevo Testamento.

Eso incluye, la doctrina transmitida por los auténticos apóstoles que el Señor Jesús llamó, la comunión, la manera de partir el pan y de orar (Hechos 2:42).

Podemos ayudarle si lo que esta buscando son respuestas sinceras en este mundo de tanta confusión. Busque la iglesia de Cristo más cercana a su comunidad o pongas en contacto con nosotros al sitio web: www.iglesiadecristo.com.py para darle una dirección de la congregación más cercana a su casa.

¡Dios le bendiga!

